

II Trimestre de 2018
“Preparación para el tiempo del fin”

Lección 13
(23 al 30 de junio de 2018)

El regreso de nuestro Señor Jesús

Flavio da Silva de Souza ¹

Durante esta última semana del trimestre estudiamos el tema del evento más esperado de la historia de la tierra: el regreso de nuestro Señor Jesús.

El Día del Señor

El retorno de Cristo no es una doctrina exclusiva del Nuevo Testamento, la encontramos presente también en el Antiguo Testamento. La expresión “el Día del Señor” fue utilizada por muchos profetas para anunciar juicios locales y específicos sobre Israel (Amós 5:18), Judá y Jerusalén (Lamentaciones 2:22; Ezequiel 13:5; Sofonías 1:7, 14, 18, 2:2, 3; Zacarías 14:1); Babilonia (Isaías 13:6, 9); Egipto (Jeremías 46:10; Ezequiel 30:3); Edom y los paganos en general (Abdías 1:15).. Estas profecías de un “Día del Señor” local, también describen, generalmente el Día del Señor universal y final. Por ejemplo, Isaías 13:13 describe la caída de Babilonia, lo que ocurrió de manera literal, pero que sirve como símbolo del juicio final (Hebreos 12:25; Apocalipsis 6:14). ²

Joel claramente señala el juicio final (Joel 2:1, 11, 31; 3:14; cf. Mateo 24:29; Hechos 2:20; Apocalipsis 6:12), así como Zacarías (14:1, 8; cf. Apocalipsis 11:15). Además, los escritores del Nuevo Testamento comprendían que esa expresión apuntaba al regreso de Cristo, pues la adoptaron para referirse a la venida de Cristo (Hechos 2:20; 1 Corintios 5:5; 1 Tesalonicenses 5:2; 2 Pedro 3:10). Así, es claro que el regreso de Cristo ya era anunciado antes incluso de su primera venida.

Daniel y la Segunda Venida de Jesús

En el Antiguo Testamento, el profeta que mejor explicó la venida de Cristo es Daniel. Él separó claramente la primera venida de Jesús, y su regreso. En Daniel 9:24, la misión del Mesías es descrita con el lenguaje de Isaías 53, demostrando que el Mesías vendría como el Siervo Sufriente, y no como Rey. En Daniel 2:44, el profeta

¹ El pastor Flavio da Silva de Souza se graduó en Teología en el año 2008. Concluyó luego una Maestría en Ciencia de la Religión, en 2013, y una Maestría en Teología en 2017. Se desempeña como profesor y Coordinador de la carrera de grado en Teología en el SALT, sede Bahía (Brasil).

² Francis D. Nichol, ed.: *Comentario bíblico adventista*, tomo 4, p. 206.

avisó que el reino de Cristo se establecería luego de los reinos de barro y hierro. En Daniel 7 fue profetizado el dominio eterno del Hijo del Hombre (Daniel 7:14; cf. Apocalipsis 11:15), y el reino de los santos sería para toda la eternidad (Daniel 7:18, 27; cf. Apocalipsis 22:5), así como el juicio (Daniel 7:26; cf. Apocalipsis 18:20; 19:2). En Daniel 12 se relata la llegada de Miguel para salvar a todo aquél que se halle inscrito en el Libro (Daniel 12:1; cf. Apocalipsis 19:11-16; 21:27). Aproximadamente seiscientos años antes de la primera venida del Mesías, Daniel ya estaba profetizando su regreso, y con muchos detalles.

Perspectivas a largo plazo

Pablo había tenido que experimentar grandes sufrimientos en su vida misionera (1 Corintios 4:10-13; 2 Corintios 11:23-27). Ahora que estaba cerca de la muerte, el apóstol no se lamentaba, por el contrario, declaró que aguardaba la bendita esperanza (Tito 2:13; 2 Timoteo 4:6-8). Aunque no estemos sufriendo lo que Pablo sufrió, muchas veces perdemos la esperanza. Pablo entendió que nuestra esperanza no podía limitarse a esta vida (1 Corintios 15:19). Él tenía la esperanza de la resurrección y la vida eterna (Hechos 24:15; 1 Tesalonicenses 1:2; 3:7), y de la restauración de la creación y la remoción de la mancha del pecado (Romanos 8:21), pero, por encima de todo, consideraba a Cristo como la Esperanza de Israel (Hechos 28:20; cf. Salmo 39:7; Jeremías 14:8; 17:13) y su esperanza (1 Timoteo 1:1).

Además de que Pablo haya vivido la esperanza, enseñaba cómo mantenerla. El consejo que le brindó a la iglesia de Roma (Romanos 12:12), con seguridad es también valioso para nosotros hoy. Cuando miramos hacia adelante, al futuro, hacia la eternidad, y comparamos todo eso con lo que tenemos hoy, con respecto al dolor, el sufrimiento, la inseguridad, los pesares, las enfermedades y la muerte, debemos gozarnos en la esperanza. Como toda tribulación, lucha y dolor son pasajeros, pues aquí no está nuestra realidad final, debemos ser pacientes. Y, finalmente, perseverantes en la oración para no desviarnos de nuestro enfoque central: la Canaán celestial.

¿Cuánto tiempo separas cada día para pensar en la Tierra Nueva? ¿O todo tu tiempo lo gastas en cosas de esta vida pasajera? Sigamos el consejo de Pablo, y tengamos una perspectiva a largo plazo.

En las nubes de los cielos

La Biblia es muy clara al afirmar que Cristo vendrá en las nubes de los cielos. Vendrá del mismo modo en que ascendió al cielo (Hechos 1:11), sentado a la diestra del Todopoderoso (Mateo 26:24), con poder y gran gloria (Mateo 24:30), por lo que todo ojo le verá, incluyendo a los que le traspasaron (Apocalipsis 1:7). Será un alivio para los fieles, pero para los que hayan rechazado el evangelio, será para penalización de la eterna destrucción (2 Tesalonicenses 1:7-10).

Cristo vendrá con sus santos ángeles (Marcos 8:38), acto que será, sin duda alguna, el evento más grande de la historia del universo. El momento en el que el Todopoderoso Rey del universo llegue hasta aquí, será un acontecimiento glorioso. Será infinitamente mayor que cualquier otra cosa producida por el hombre, por más grandiosa que haya sido.

El regreso de Jesús, ¿será para ti motivo de gozo o de temor? Eso dependerá de las elecciones que hagas ahora. Dios nos habla del mismo modo en que habló con el pueblo de Israel en Deuteronomio 30:19.

Los vivos y los muertos

La primera promesa del regreso de Jesús trata acerca de la resurrección de los muertos que aceptaron el plan de salvación, “porque así como hemos sido unidos con Él en una muerte semejante a la suya, seremos unidos también con Él en su resurrección” (Romanos 6:5). Al sonido de la voz del Arcángel, y de la trompeta de Dios, los muertos en Cristo resucitarán primero (1 Tesalonicenses 4:16). La resurrección será mucho más que volver a la vida, pues los muertos serán transformados, tal como lo afirmó Pablo: “Así es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, se resucita en incorrupción. Se siembra en deshonra, se resucita en gloria. Se siembra en debilidad, se resucita en poder” (1 Corintios 15:42, 43).

La segunda promesa es que la incorruptibilidad será también otorgada a los salvados vivos, “en un instante, en un abrir de ojos, a la final trompeta” (1 Corintios 15:52). Lo que es corruptible se revestirá de incorruptibilidad y lo que es mortal será revestido de inmortalidad (1 Corintios 15:53). Finalmente, seremos arrebatados juntamente con los resucitados para encontrarnos con el Señor en el aire, y estaremos para siempre con Él (1 Tesalonicenses 4:17).

Imagina el significado del hecho de que el cielo entero se movilice para buscarte a ti... Piensa en las promesas del evangelio cumpliéndose en tu vida. Piensa también en el encuentro con los seres amados que, hasta ese momento, estuvieron descansando en el Señor. Imagina el encuentro con familiares y amigos que hasta ese entonces estuvieron separados por la muerte. Entonces se producirá el mayor de los encuentros, el que tendremos con nuestro Salvador. Y después de eso tendremos a disposición la eternidad para conocer más acerca del amor de Dios. ¿Hay acaso algo en este mundo que podría valer más que eso? ¡Por supuesto que no! Entonces, no cambies ninguna de esas promesas por nada de este mundo, pues el fin de cuentas, todo aquí es “vanidad, y correr atrás del viento” (Eclesiastés 1:14).

Llegamos así al final del último comentario de este trimestre. Quiero agradecer el privilegio que he tenido de estudiar juntos estas lecciones, preparándonos para el tiempo del fin. Mi sincero deseo es que continuemos firmes en este trayecto, y que estemos juntos en aquél día en el que nos encontremos con Cristo en el aire. Que la bendición de Dios envuelva tu vida y la de tu familia.

Flavio da Silva de Souza
Profesor
Coordinador de la Carrera de Teología
SALT Sede Bahía - Brasil



Traducción: *Rolando Chuquimia*
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©